



# Para azul

GUIÓN DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE ORTIGUEIRA

AÑO I

Ortigueira 31 de Diciembre de 1936

NÚM. 8

## ¡ARRIBA ESPAÑA!

Nuestros enemigos

### EL MATERIALISMO

(Conclusión)

El segundo de los que podríamos llamar «materialismos técnicos» de la época moderna es el

**MATERIALISMO UNIVERSAL**, que se basa en los que él llama «axiomas fundamentales» siguientes:

1°. *No se da materia sin fuerza, ni fuerza sin materia.*

2°. *La materia es eterna porque es indestructible, «asíoma» que originó la ley física formulada por Lavoisier, que con el nombre de «ley de la conservación de la materia», se enuncia diciendo que «sean cualesquiera las reacciones realizadas en un sistema físico o químico cualquiera, la cantidad total de su masa, es invariable».* Aplicando a esta misma ley el principio formulado en el axioma 1°. fué deducido en el mismo sentido de ella, la «ley de conservación de la energía».

3°. *Las relaciones mecánicas entre las fuerzas físicas, han de ser tan necesarias como ellas; por esto defiende el materialismo universal, la existencia de leyes naturales, necesarias.*

Basándose en todos estos axiomas y en las consecuencias psicológicas, morales y de teodicea, que de ellos sacan los tratadistas de este sistema, afirma Kilmke que este aspecto del materialismo, no es sino una modificación de las doctrinas de Hegel, que, tienen su origen en el sensismo de Fechnerbach, y su complemento en Moieschott, Vogt, Buchner y Czolbe.

El tercer destello de estos materialismos y el que ha producido, acaso los mayores trastornos a la humanidad, es el **MATERIALISMO ECONOMICO**, que pretende que todas las actividades humanas en el transcurso de la Historia, han perseguido un fin económico.—No vamos a extendernos en conclusiones sobre este materialismo concebido y difundido en sus doctrinas, por Carlos Marx y Federico Engel, por ser, por desgracia, sobradamente conocido.

El cuarto es el **MATERIALISMO MONÍSTICO** ideado por Hackel y que defiende la tesis de todo lo existente en el universo, procede de un solo principio originario material, eterno y susceptible de un sinnúmero de transformaciones que dan lugar a que se originen los diferentes seres que existen en la naturaleza.

Este materialismo cuyo principal fin consistía en desterrar todo principio religioso de la educación de la juventud, tuvo sus más acérrimos partidarios en Oswald, Arrhenius, Forel, Joll y Loeb.

Otros materialistas teóricos que orientan a sus doctrinas en direcciones variables, siempre en torno a los principios monistas, son Fechner, Wundt, Clifford, Spencer, Huxley, William James, etc.

Una vez que hemos expuesto, siquiera haya sido muy someramente, el materialismo teórico, permítasenos una opinión modesta sobre el otro, al que anteriormente hemos hecho alusión.

Producto inmediato del materialismo, es el egoísmo. El Materialismo es, pues, la «causa principal» de todos los trastornos y de todas las desgracias que han tenido y tienen—con sangre a tantos pueblos, y que han llevado—y siguen llevando—la desolación a tantos hogares.

En la vida privada, ese egoísmo, hijo del materialismo destruye la institución sagrada de la familia. Cada individuo se considera un mundo completamente autónomo que busca únicamente su conveniencia, a consecuencia de lo cual, desaparece el matrimonio basado en el amor puro y espiritual de los cónyuges, suplantado por el matrimonio carnal, impuro, convencionalista que termina en el hastío mutuo de los esposos y da lugar a las desavenencias que, minando la célula primordial, la insti-

tución más antigua y única indispensable para la constitución de la Sociedad, minan también a la Sociedad misma que se envejece y debilita. El fin del matrimonio, que es el de la procreación de los hijos, que lleva consigo la obligación moral de la educación cívico-religiosa de los mismos, es sustituido también por otro: el de la vil satisfacción de deseos bestiales, de placeres, que dan origen a la degradación de la raza, al embrutecimiento de las inteligencias y a la disminución de la natalidad, elementos todos que llevan a los pueblos al embotamiento y a la pobreza.

En el terreno de la vida social, lleva el egoísmo a los hombres, a la insensibilidad con respecto a las desgracias de los semejantes. El hombre no ve en otro hombre un hermano, un hijo de Dios, como él, un ser con facciones semejantes a las suyas, que experimenta necesidades y deseos, también parecidos a los suyos, pero nada más. Se mira a sí mismo «vive su vida», y para disfrutarla lo mejor posible, no vacila en sacrificar a quien sea. Contempla con perfecta impasibilidad, la tristeza y el dolor ajenos.....

De esta manera hemos visto a tantos seres que negaban un pedazo de pan al pobre que invocando al Altísimo se les acercaba hambriento, con la mirada implorante llamándoles «hermanos» y sin embargo sus perros y sus gatos, comían magníficamente. Hemos visto a otros que, sabiendo que tantos miles de semejantes sin albergue, soportaban las inclemencias del tiempo, poseían cientos de casas que ni habitaban ni dejaban habitar, teniendo cerradas y a veces semiabandonadas. Aquel egoísmo llegó a veces a llevar a patronos adinerados a beber gota a gota el sudor de sus obreros, a quienes exigían trabajos penosos, mediante una retribución exigua que ni les llegaba para atender a las necesidades más perentorias de su vida.

Este egoísmo, cada día más exagerado, cavó una honda zanja que deslindaba dos campos: el de los opresores y el de los oprimidos; el de los fuertes y el de los débiles; el de los privilegiados y el de los parias, y entonces surgió el odio. Cada uno trató de aniquilar a su contrario, y ambos tuvieron que soportar persecuciones y recíprocas injusticias según sus respectivas situaciones de debilidad o de fortaleza. El Materialismo pues, ha sido el principal causante de la tragedia que está viviendo España, hay que aniquilarle, pero aniquilarle en sus raíces: fomentando el amor entre los hombres, amor que desterrará el egoísmo y acabará con las injusticias sociales, y dando una educación a la juventud que la sane de la debilidad y la saque del fango que la ha sumido el Materialismo por medio de la pornografía.

Jesús CRESPO BELLO.

España: UNA

España: GRANDE

España: LIBRE

¡ARRIBA ESPAÑA!

Queremos que todos los pueblos de España sientan, no ya el patriotismo elemental con que nos tira la tierra, sino el patriotismo de la misión, el patriotismo transcendental, el patriotismo de la gran España.

José A. Primo de Rivera

### Alzamiento, guerra y revolución en España

La tónica de las operaciones de guerra efectuadas durante esta última semana se caracterizó por la falta de actividad de nuestra parte en los diversos frentes de combate, respondiendo nuestras fuerzas a los ataques que le efectuaron los rojos, que como siempre dejaron en nuestro poder numerosos muertos y abundantísimo material de guerra.

Este paréntesis en las operaciones fué debido, sin duda, a la celebración de las fiestas de la Natividad, que en los diversos frentes se realizó con muestras de jolgorio y esparcimiento del espíritu. Justo y legítimo esparcimiento a los que con honor y dignidad mantienen el prestigio de España ante la furia materialista de la Rusia roja.

En el frente de Córdoba, nuestras fuerzas realizaron un avance de más de sesenta kilómetros.

Copiamos a continuación el último parte de guerra que hemos recibido:

#### Ejército del Norte

Ha continuado la presión enemiga en el frente de Teruel, llevándose a cabo ataques sobre Corbalán, Egea, Campillo y Huerto de Escandón, con tanques rusos y unidades internacionales, siendo rechazados, con muchísimas bajas, contraatacando nuestras fuerzas brillantísimamente.

Sexta, séptima y octava divisiones.—Sin novedad.

División de Soria.—En el frente de Guadalajara, en una pequeña operación, se cogieron al enemigo dos muertos y numerosos heridos.

#### Ejército del Sur

En la provincia de Jaén se rechazó un intento de ataque enemigo al pueblo de Lopera, siendo perseguido por nuestras tropas, que cogieron solamente a una de las columnas, cincuenta y dos muertos, numerosos prisioneros, dos fusiles ametralladoras, cuarenta y nueve fusiles y mucho material diverso.

Salamanca, 29 de diciembre de 1936.

### Todos al frente

Camaradas de Falange, en pie, todos los que sirvan, a las armas a tomar parte activa en la agonía del marxismo; a buscar méritos a salvar a nuestra madre España, que agonizaba en manos extranjeras que no la sabían mimar.

Dejad el hogar, dejad los amores, dejad todo y marchad decididos todos juntos a la victoria final, a esa victoria próxima que terminará en ríos de sangre.

Nuestro espíritu revolucionario nos lo pide, debemos acudir a los puestos de mayor peligro porque la Falange nos lo manda. Dejaros de lucir la camisa por elegancia, lucirla llena de sangre y alegría.

Falangistas orteganos la patria nos llama, sois unos cobardes unos malos hijos de España si no haceis caso al llamamiento de nuestro caudillo Franco.

Madres orteganas, dad vuestros hijos a vuestra patria, dejadlos, empujadlos para que marchen, no les impidais la marcha, dejadlos luchar «cara al sol» por España, por Dios, por Franco y por la Falange.

Madres en vuestras manos está el triunfo, no lo impidáis y cuando cumpláis esto al pie de la letra habeis ayudado a salvar España.

Capitalistas orteganos, en vuestras filas militan camaradas que no pueden ir por no tener que dejar en sus hogares el sustento para su familiares, en nuestras filas militan camaradas padres de familia que estan alistados y no tienen que dar de comer a sus hijos, ayudadles, dejad que cumplan sus deseos, que luchen por España, que salven a España.

Que ningún camarada de la Falange de Ortigueira, deje de ir al frente, por no tener que dejar sustento en sus casas. ¡Cumplido, hombres de dinero!

Cumplido y ayudareis también al resurgimiento de una España, grande y libre, ¡ARRIBA ESPAÑA!!!

El camarada Enrique CASTIÑEIRAS

1936

Al vivir tus últimos días, año de 1936, me pregunto lo que aquella Ninocka de los cuentos rusos—no de la Rusia del odio, ni de la Rusia negadora de todas las religiones, sino de la Rusia del amor, de la Rusia de los buscadores de Dios, de la Rusia de Santas Clauss—preguntaba a la abuela de edad indefinida, que había visto tanto y que lo sabía todo:

¿Cómo nace el Año Nuevo?

Cuando suenan en el reloj las doce campanadas, tengo siempre la impresión de que en ese mismo instante se abre una puerta inmensa y pasa a través de ella... ¿el qué, abuela, el qué...?

La abuela de este cuento, no habla, permanece callada. La joven Ninocka de tez rosada y mirada infinita olvida su pregunta. Yo hoy la repito: ¿Cómo nace el Año Nuevo?

Aunque lo comprenda peor que los cuentos rusos—que no soy capaz de comprender porque no me es posible comprender sus costumbres—me imagino que se abre la gran puerta que dice Ninocka y por ella pasa ese qué que no contesta la abuela y llamamos Año Nuevo, arrojando a la oscuridad infinita el viejo año con todo su enjambre de hechos, de ideas y de acontecimientos. Acontecimientos, ideas y hechos que nosotros sujetamos, vencedores del Tiempo en la Historia, para amar y practicar lo que es bueno, noble y santo, y para odiar, con el odio que no es virilidad de amor, lo que es malo, miserable e impio.

Año 1936, se aproxima la hora en que han de arrojarte al abismo infinito y oscuro para confundirte con los tiemposidos. Con ellos quizá dialogues sobre nosotros. También nosotros, los hombres, dialogamos y monologamos sobre ti. Yo no sé si maldecirte o adorarte. De adorable llevas en tus hojas, que son tus días escrito con sangre de héroes, de martires y de santos, el movimiento glorioso que salva a España, a la siempre santa España que te venció a ti, y que ha de vencer a todo tiempo, porque Ella es espíritu, religión, amor, y la religión y el espíritu son indestructibles, invictos, son la eternidad misma. España te venció a ti y ha de vencer a todo tiempo por encima de todas las razas y de todos los hombres, porque escucha la voz de Dios que dice: Reinaré en España. Ella es eterna, que es por Dios.

Para aborrecerte y maldecirte bastará con mirar esa página negra en que se escribió—por mandato de ese hombre impio, odioso y ultracriminal, que en su afán de mando quiso destruir lo indestructible—el crimen que santificó al que con ansia de darlo todo por su Patria no supo negarle su vida.

Al marcharte, año 1936, procura llevar ensartado en los crímenes que en ti se cometieron, ese odioso marxismo, que por qué no podía mirar al sol de la Verdad, del Amor y de la Justicia, fué aplastado por los hombres de esta España, que por mandato de Dios tiene que salvar al Mundo.

A. Z.

## Palabras a los Flechas

Sois niños todavía, pero la camisa azul os da el aspecto de hombres. Habéis sido más afortunados que nosotros, los mayores. Os han abierto los ojos a estas cosas divinas, que son España, la Guerra y el Triunfo, la fe y la disciplina, a una edad llena de promesas, unos cuantos que han sabido creer, obedecer y combatir, y por ello hacer guardia en los luceros. Nunca debéis olvidarles. Eran los mejores. Luchaban con la envidia, la traición y la calumnia. Todos los más monstruosos sentimientos se concertaban contra ellos y les herían por las esquinas. Pero cada uno que caía sembraba cinco rosas, y hoy ya veis la FALANGE, de la cual vosotros sois esperanza viva, en plena apoteosis triunfal. Vuestra aspiración debe ser igualaros a ellas: llegar los primeros a la obediencia y los últimos al premio. Este es el verdadero espíritu falangista.

En la milicia juvenil todos seréis hermanos. La FALANGE ha nacido para borrar una cosa horrible que llaman los hombres «lucha de clases», y que vosotros no entenderéis si no se os explica científicamente. La «lucha de clases», para vuestra comprensión, la explicaré así: la imposibilidad de que quienes sois hijos de ricos, juguéis con los hijos de pobre. Muchas veces el niño podrá haber tenido envidia de los juguetes del niño rico, y, al revés, al niño rico le habrán llenado de deseos los juguetes callejeros del niño pobre. Y ni uno ni otro os habéis acercado a compartir la alegría de vuestra infancia. La FALANGE viene a romper ese cerco invisible que os separan. En la puerta de la milicia juvenil se quedarán las palabras rico y pobre, y no entrará por ellas más que el niño. Es decir: la promesa del hombre de mañana.

Compartiréis la sencillez del uniforme, la dureza de la disciplina, la alegría del servicio, el rigor del trabajo, sin preguntar jamás al compañero de escuadra, de equipo en el deporte o de banco en el estudio, por nada que os puedan diferenciar. LA FALANGE os quiere iguales a vosotros mismos, y nos pide a todos juramente de no tener más orgullo que el de ser falangistas. Amaréis a España sobre todas las cosas. España—más tarde aprenderéis el concepto falangista de la Universidad del destino en lo universal—vuestra tierra, vuestro idioma, vuestro sol y vuestro cielo. Es esa historia poética que estudias llena de glorias y proezas. Es el cantar y remar de vuestras madres. Seréis fuertes y

sobrios; cultivaréis vuestro cuerpo en gimnasia, y cada día aprenderéis a prescindir de una cosa que os guste para estar siempre al sacrificio que cualquier día pueda España pedirlos. Compartiréis con los compañeros toda alegría y diversión.

Tenéis la obligación de ser buenos, obedientes, respetuosos y educados con todo el mundo, y más que con nadie, con quien sea más débil que vosotros. Los que hacen sufrir a los animalillos o maltratan a las niñas o a los chicos más pequeños, son unos cobardes.

No os asuste ningún peligro, pero tampoco los buscaréis imprudentemente, pues cada una de vuestras vidas no es vuestra ya, sino de España, y para España tenéis que guardarla.

Tan diligentes como para el juego habéis de ser para el estudio; no pongáis mala cara. La FALANGE os exige que estudiéis y aprendáis muchas cosas. España necesita buenos mecánicos buenos agricultores, buenos artistas, buenos médicos, buenos ingenieros. Cada Flecha debe estar dispuesto a ser el mejor en aquella actitud para la que tenga disposición. Pensad que esta ola roja que ahora padecemos se está llevando a lo más selecto de una generación, y que vosotros tenéis el deber de sustituirla y superarla. No os digo más; yo sé que cada uno de vuestros corazones de niño está dispuesto a latir nada más que por España y la FALANGE. No retrocedáis nunca en este empeño para que, andando el tiempo, cuando a los falangistas que ahora luchamos nos llegue la hora de morir, sepamos que nuestra España Una, Grande y Libre queda en manos firmes, en corazones honrados y en cerebros despiertos.

Camaradas Flechas: Juradlo así ante Dios y ante esta bandera que os ha devuelto la sangre heroica de nuestros muertos.

Camaradas Flechas: ¡ARRIBA ESPAÑA!

**VIGILAD todos el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores**

Una Patria, un Estado, un Caudillo

FOLLETON DE "ERA AZUL"

TRES DISCURSOS DE JOSE ANSONIO

29 de octubre

Razón y voluntad

Nada de un párrafo de gracias. Escuetamente, gracias, como corresponde al laconismo militar de nuestro estilo.

Cuando en marzo de 1762 un hombre nefasto, que se llamaba Juan Jacobo Rousseau, publicó «El contrato social», dejó de ser la verdad política una entidad permanente. Antes, en otras épocas más profundas, los Estados, que eran ejecutores de misiones históricas tenían inscritas sobre sus frentes, y aun sobre los astros, la justicia y la verdad. Juan Jacobo Rousseau vino a decirnos que la justicia y la verdad no eran categorías permanentes de razón, sino que eran en cada instante decisiones de voluntad.

Juan Jacobo Rousseau suponía que el conjunto de los que vivimos un pueblo tiene el alma superior, de jerarquía diferente a cada una de nuestras almas, y que ese yo superior está dotado de una voluntad infalible, capaz de definir en cada instante lo justo y lo injusto, el bien y el mal. Y como esa voluntad colectiva, esa voluntad soberana, sólo se expresa por medio del sufragio—conje-

tura de los más que triunfa sobre la de los menos en la adivinación de la voluntad superior—, venía a resultar que el sufragio, esa farsa de papeletas entradas en una urna de cristal, tenía la virtud de decirnos en cada instante si Dios existía o no existía; si la verdad era la verdad o no era la verdad; si la Patria debía permanecer o si era mejor que en un momento se suicidase.

El Estado liberal

Como el Estado liberal fué un servidor de esa doctrina, vino a constituirse, no ya en el ejecutor resuelto de los destinos patrios, sino en el espectador de las luchas electorales. Para el Estado liberal solo era lo importante que en las mesas de votación hubiera sentado un determinado número de señores; que las elecciones empezaran a las ocho y acabaran a las cuatro; que no se rompieran las urnas... cuando el ser rotas es el más noble destino de todas las urnas. Después, respetar tranquilamente lo que de las urnas saliera, como si a él no le importase nada. Es decir, que los gobernantes liberales no creían ni siquiera en su misión propia; no creían que ellos mismos estuviesen allí cumpliendo un respetable deber, sino que todo el que pensara lo contrario y se propusiera asaltar el Estado, por las buenas o por las malas, tenía igual derecho a decirlo y a intentarlo que los guardianes del Estado mismo a defenderlo.

De ahí vino el sistema democrático, que es, en primer lugar, el más ridículo sistema de derroche de energías. Un hombre dotado para la altísima función de gobernar,

que es tal vez la más noble de las funciones humanas, tenía que dedicar el 80, el 90, el 95 por 100 de su energía a sustanciar reclamaciones formularias, a hacer propaganda electoral, a dormir en los escaños del Congreso, a adular a los electores, a aguantar sus impertinencias, porque de los electores iba a recibir el Poder; a soportar humillaciones y vejámenes de los que precisamente, por la función casi divina de gobernar, estaban llamados a obedecerle; y si después de todo eso le quedaba un sobrante de algunas horas en la madrugada o de algunos minutos robados a un descanso intranquilo, en ese mínimo sobrante es cuando el hombre dotado para gobernar podía pensar seriamente en las funciones sustantivas de Gobierno.

Vino después la pérdida de la unidad espiritual de los pueblos, porque como el sistema funcionaba sobre el logro de las mayorías, todo aquel que aspiraba a ganar el sistema tenía que procurarse la mayoría de los sufragios. Y tenía que procurárselos robando, si era preciso, a los otros partidos; y para ello no tenía que vacilar en calumniarlos, en verter sobre ellos las peores injurias, en faltar deliberadamente a la verdad, en no desperdiciar un solo resorte de mentira y de envilecimiento. Y así siendo la fraternidad uno de los postulados que el Estado liberal nos mostraba en su frontispicio, no hubo nunca situación de vida colectiva donde los hombres injuriados, enemigos unos de otros, se sintieran menos hermanos que en la vida turbulenta y desagradable del Estado liberal.

(Continuará)

## EL CAMPO

C. O. N. S.

## Revolución idealista

Siempre que he oído hablar a los «antiguos» mangoneadores de la nación, de las cuestiones agrarias, he comprendido que no tenían una idea medianamente clara de lo que significa el campo. España, dicen, es un país agrícola; más bien diría yo que a pesar de la cantidad de atrocidades que han hecho con nuestro agro siguen viviendo de la agricultura. Sería eminentemente agrícola nuestra nación si alcanzase el nivel que le corresponde en la agricultura del siglo XX; desgraciadamente no es así, ya que una gran parte del terreno está en las mismas condiciones o peores que en la Edad Media y digo peores, porque montes y regiones enteras que tenían la riqueza de su arbolado, la furia destructora de los hombres los ha convertido en áridos cerros donde solo brota la punzante aliaga.

El pueblo rural es el que sufre silenciosamente todas las ineptitudes de los que han dirigido el Estado, que siempre se han traducido en aumentos de impuestos, gabelas y nunca o casi nunca han encontrado los beneficios que necesitaban para su desenvolvimiento.

La aristocracia antigua cumplía su fin social viviendo en los campos dirigiendo y aconsejando a todos aquellos que le rodeaban, llevando vida sencilla y de trabajo, siendo en una palabra verdaderos labradores. Lo abandonaron todo en manos de administradores, gente sin escrúpulos, inepta, verdaderos negreros que no hacían más que dos cosas: una, cobrar la renta de los «amos»; otra, enriquecerse ellos mismos.

De esta forma surgieron los caciques y los señoritos de ciudad, los primeros adueñándose de las haciendas de los humildes y aún de sus vidas privadas; los segundos gastándose frívolamente las rentas conseguidas, que tantos sudores habían costado. Gracias a éstas crecieron las ciudades, el comercio y algunas industrias, pero este resurgir industrial de la urbe no estaba sentado sobre firmes cimientos, pues no tenía paralelismo en el campo; todo lo contrario; el campesino en vez de sentir cariño a la tierra en que había nacido la odiaba, odiaba al «amo» que no venía nunca más que en la época de llevarse la renta; sus hijos cuando fueron al ejército y vieron la ciudad no regresaron; se fué despoñando el campo y aumentando la urbe, pero las rentas no crecían en la proporción de los gastos y el nuevo tipo de hombre moderno: el «parado» surgió y con él un problema que al que no ha sabido dar solución la política—palabra que ya pertenece a la historia—pero que nosotros resolvemos.

Por la Patria, el  
Pan y la Justicia

¡ARRIBA ESPAÑA!

Nuestro sentido erecto, virtual, nos conduce a fuer de creyentes a proponer a las juventudes una vida de sacrificio y de acción a trueque de la comodidad enervante de la vida muelle. Esta propuesta, por la dura aspereza de su contorno, nos produce a primera vista un efecto deprimente y hasta llega a hacer cundir el desaliento en quien nos desconoce.

La frivolidad femenil de los partidos populistas, que llevan el sello de su nativa ineficacia en su modo de ser, pretenden incorporar a los movimientos nacionales, que son raíz y entraña de su continuidad histórica, turiferan el ambiente con sus falsas aromas místicas y encasillan su eficacia en la lucha palabarrera y gárrula de oropeles retóricos, en los escaños de un parlamento que tiene el olor y la fragancia de perfume de fiesta, para conseguir un proyecto por la razón convincente de la mayoría de votos.

La atracción febril que para los incautos que buscan lucidez platónica en el lustre aparatoso de los cargos, llevados hacia un centro morboso y hueco, presidido por el favor, que es señor de reptil servidumbre, encarama siempre en la carroza del triunfo a los audaces, aventureros famélicos e ineptos, que visiten su persona con la cascaca de palafren y tratan de erguirse un pedestal para adquirir notoriedad a base de propaganda bombo-platillesca y poder sobresalir con brillo de moneda falsa entre los auténticos valores raciales.

Nosotros, auténtica gente de España sobre los campos de España, traemos en nuestras falanges, formando el claro cortejo de la victoria, con la noble rudeza del hombre del campo, que huele a floresta y tomillo y representa la fecundidad de las tierras de sementera; al hombre del taller, del mar y de la fragua, con olores de brea y de sal, y también al hombre de letras y de ciencias, envuelto en romántica capa, orlada con las borlas facultativas; unidos todos en apretado haz: el yugo y las flechas del imperio y teniendo por fondo auténtico de esta actualidad el azul purísimo del cielo, donde resalta el brillo de los luceros con la legión eterna de nuestros mejores, sumidos en los ingravidos efluvios misericordiosos, desprendidos del «divino leño del Gólgota» que a todos nos preside.

Soldados de la Falange, centinelas del Imperio azul que renace entre lutos y sangre, rojo y negro de nuestra bandera; vuestro destino es la lucha y el sacrificio por un estado mejor, más digno y más justo, que, con apostolado cívico llevaremos a los más recónditos lugares de la Patria, nuestra idea y nuestra fe.

Disciplina castrense para todos los actos que realicemos y respeto hidalgo a nuestras tradiciones seculares, deslinde perfecto entre el «camisa azul» trabajador, hidalgo y cristiano con el joven amerengado, pusilánime y femenil con resabios liberalistas de tertulia atenelística, que lleva el sello indeleble de la impotencia y es cifra de nulidad.

Trabajadores de España, los que con altivo orgullo lleváis la camisa nueva luciendo en el pecho el símbolo rojo de nuestro imperio, hijos todos de la revolución, nueva por desconocida, antigua porque destila el sabor añejo del Romanero y las esencias divinas del Evangelio; elevad vuestros ojos al Cielo, centro de gravitación de las ideas puras y saludadas con el brazo en alto y la mano abierta, que es señal de caridad y de paz y cuando dejéis de la otra el arma mortífera vengadora del honor de la Patria y que empuñásteis en las trin-

## Los otros enemigos de España

No vamos a ocuparnos de ese conjunto de desgraciados, que, alucinados unos con la esperanza de situaciones sociales paradisiacas, que con palabras «engañosas et coloradas» les han pintado unos dirigentes degenerados, inyectando en sus venas el veneno del odio, y obligados los más por las puntas de las bayonetas, luchan en el frente enemigo, en contra de España. Y no vamos a ocuparnos de ellos, porque los unos obligados, son en esta ocasión casi irresponsables y los otros pobres ciegos enloquecidos por esa misma ceguera, han perdido totalmente su carácter de humanos para convertirse en bestias que obran por instinto, que se batan por rutina y que matan por placer. Vamos a hacerlo de estos que encubiertos por la máscara del españolismo, no vacilan en hundir en el seno de la Patria el puñal traidor y cobarde de su egoísmo criminal y de su depravación inaudita.

Vergüenza y oprobio de un pueblo que lleva en sus venas sangre imperial y en cuyo pecho palpita el indomable valor de los hijos del algar, son esos judíos descendientes de aquellos mismos que el Señor expulsó de la divina mansión, que aprovechándose de la situación creada por las actuales circunstancias dificultan constantemente el resurgimiento de una Patria que volviendo por sus fueros, torna a afilar sus armas invencibles para tefirlas en la sangre impura de los traidores, y, en tanto que tratan de mostrar exteriormente su adhesión a la nueva España, explotan a sus compatriotas elevando considerablemente el precio de los artículos de primera necesidad. Es preciso no olvidar nunca esto, que constituye una traición a la Patria, tan grande como las otras; es preciso no olvidarlo, para exigir estrechísima cuenta de todo esto en un día muy próximo de justicia; es preciso tenerlo siempre presente, para eliminar sin compasión a estos enemigos encubiertos, una vez que hayamos terminado del todo con los otros que, si bien tan depravados, más nobles y menos cobardes al fin, dan la cara y mueren mostrando sin titubeos su posición.

Existen en segundo término otros, que, aferrados todavía a procedimientos muertos ya, escatiman su ayuda económica al Nuevo Estado. En tanto que otros españoles luchan heroicamente, soportando con una longanidad digna de todo encomio, las calamidades propias de los campos de batalla, para alejar definitivamente el fantasma del enemigo común, que pretendía aniquilar nuestras familias y nuestras instituciones, fomentando el vicio y la degeneración de la humanidad; esos otros que se quedan en la retaguardia disfrutando de las comodidades que les proporcionan los sufi-

mientos de nuestros valientes soldados, les muestran su gratitud con una manera de proceder digna de unos fariseos tan auténticos como ellos. Eso y no otra cosa, nos la demuestra la lectura de las listas de donativos que de cuando en cuando publica la prensa y en las cuales pueden verse, como gentes que disfrutan de una posición social verdaderamente privilegiada, realizan desprendimientos tan irrisionarios, que constituyen más que otra cosa, un insulto y una burla sarcástica dirigida a aquellos que van a recibirlos. Debemos de anotar esto también; es preciso que lo anotemos, y lo haremos para hacer sentir en su día a estos hipócritas y usureros, la indignación de todo un pueblo que no quiere soportar la mancha que para él supone, alimentar en su seno a hijos de los cuales tiene que avergonzarse ante el mundo entero.

Quedan por último los que constituyen la parte tragicómica. Son unos payasos que como tales provocan la risa, pero una risa especial, consecuencia también de chistes especiales: una risa amarga que rebosa hiel. Son éstos, los «valientes de café»; los que en conversaciones ridículas, tan ridículas y tan estúpidas como ellos, hacen uso de una verborrea en la cual condensan todo su heroísmo; ellos «no tienen inconveniente en ir al frente cuando sea» porque «no tienen miedo» y son tan valientes como el que más; «no desean otra cosa, que que se haga un alistamiento de voluntarios para enrolarse inmediatamente». Llega un día en que esos voluntarios son solicitados y entonces, unos no pueden ir porque les duelen las muelas, otros porque les molestan los callos y los demás, o porque no vá fulano o porque no les dejan en casa. ¡Qué asco y qué indignidad!

Pero como no hay santo que no le llegue su día ni cerdo que se le aproxime su San Martín, todos estos males tendrán su remedio, y esta serie de parásitos histriónicos e inútiles, quedarán aplastados por una fuerza irresistible que les obligará a cumplir con su deber. No quieren caldo y comerán media docena de tazas, para que así tenga cumplimiento el precepto bíblico, de que los últimos serán los primeros.

¡ARRIBA ESPAÑA!

## CORREOS

## Aviso al público

La Inspección General de Comunicaciones previene al público de la necesidad de redactar con el mayor cuidado posible, las sobres de las cartas y envíos dirigidos a los combatientes del Ejército y Milicias Nacionales, ya que la dirección defectuosa da lugar a que numerosa correspondencia no llegue a los destinatarios, pese al celo desplegado por los funcionarios del servicio de Correos; en descifrar los reales enigmas que ciertos envíos suponen, tales como los frecuentemente consignados al solo nombre y apellidos, sin otras indicaciones que la de «Ejército de Operaciones del Frente de Madrid o Ejército del Sur o Norte» y otras parecidas. Se aconseja, pues, al público la más cuidadosa redacción de dichos sobres en los que se deberá consignar de la manera más clara posible, el nombre y apellidos del destinatario, el Cuerpo o Unidad militar a que pertenecen, la columna división o Milicias de que aquel forma parte y el lugar o sector Militar en que debe encontrarse.

Para mayor inteligencia del público, se inserta un modelo de sobre bien dirigido al que procurará ajustarse los expedidores de la correspondencia:

Sr. D. .... (Nombre y apellido) .....  
Regimiento de ..... Número .....  
... Compañía (o Batallón etc) del Batallón .....  
..... (Lugar de destino) ...  
Provincia de .....

Al reverso del sobre póngase siempre el nombre y la dirección del expedidor.

Suscríbase

Anúnciese

en

era azul

cheras donde visteis pasar desde la auro-  
ra al crepúsculo, en su lenta marcha,  
los días trágicos y heroicos, llevad al  
corazón para que nuestros difamadores  
vean la Fe, la Caridad y Misericordia  
que en los siglos y por los siglos son Vir-  
tud y Justicia nuestra.

F. C. B.

Ortigueira, 29-12-36.

## SEMANALES

El día 23 del corriente, ha fallecido en su casa de esta villa, nuestro estimado convencino D. Vicente Cao López, persona que gozaba en esta villa y aldeas limítrofes de gran prestigio y justa fama. D. Vicente, de carácter afable, ha sido siempre un hombre laborioso y emprendedor que desde su juventud en la Perla Antillana, hasta ahora, en la edad madura, desplegó siempre sus dotes naturales al servicio de la industria y del comercio.

Descanse en paz, el infortunado amigo, y a su viuda D<sup>a</sup>. Isabel, sus hijos, sus hermanos políticos D. Gonzalo y D<sup>a</sup>. Rogelia y demás deudos de la atribulada familia les acompañamos en el doloroso trance que les embarga.

Ha dado a luz felizmente, una hermosa niña, la esposa de nuestro camarada don Manuel Pérez Catá, nacida Carmen López, quién, lo mismo que la recién nacida se hallan en perfecto estado de salud. Nuestra cordial enhorabuena a los nuevos papás y abuelos.

Han salido a ofrecer su concurso viril y patriótico a la patria los valientes falangistas de esta villa D. A. Barro Fústés y D. Gonzalo Martínez, para la marina y con destino al aeródromo de León D. José Crespo Bello. Buen viaje a todos y que el retorno sea pronto, y que su patriotismo y valor se vean compensados justamente.

Hállanse pasando unos días en esta villa, con motivo de las fiestas de Navidad, y en casa de sus padres, el que fué dignísimo y culto Juez de este Partido Judicial D. Manuel Taboada Roca, acompañado de su bellísima esposa D<sup>a</sup>. Pilar Fernández Martínez. Felices pascuas y que la estancia entre nosotros les sea grata.

Tuvimos el gusto de saludar, durante su brevisima estancia en esta villa a los Sres. de Mendieta, que se hallaron entre nosotros debido a una reciente desgracia familiar. Desearíamos volver a tener el honor de saludarlos con más detenimiento y con un motivo más favorable para ellos.

Se halla puesto a la venta y nos deleitamos con su delicado y magnifico contenido el libro «FALA D'AS MUSAS», del

cual es el autor el culto y digno sacerdote D. Daniel Pernas Nieto, a quién enviamos nuestra felicitación más cordial y esperamos que su fecunda inteligencia siga produciendo obras de la misma naturaleza, que tan alto ponen la figura de su autor.

Salió para Mondoñedo, su tierra natal, y a pasar la Navidades con su distinguida familia el cultísimo profesor y Jefe de Prensa y Propaganda de Falange Española, de esta comarca, D. Alvaro Cunqueiro Mora, deseámosle unas felices Pascuas y esperamos volver a tenerle entre nosotros.

Se celebró con la solemnidad acostumbrada la Misa del Gallo, en el Asilo de Ancianos «Dolores Díaz de Dávila», oficiando en ella el virtuoso capellán del Asilo D. Daniel Pernas.

Con el fin de pasar las fiestas de Nochebuena y Navidad, con sus hermanas las Sras. de Teijeiro Villasuso y Sra. Vda. de Sandomingo, llegó de La Coruña. D. Jesús Lage Castrillón, Director Gerente del Ban-

co de La Coruña; a quién gustosos saludamos.

### DE COUZADOIRO

El viernes de la semana pasada se ha celebrado en esta parroquia la inauguración y bendición del nuevo local de FALANGE ESPAÑOLA de las JONS. El acto que revistió características de solemnidad, por la ceremonia religiosa que procedió a la bendición, efectuada por nuestro querido y virtuoso párroco D. Buenhijo Vázquez, y abrilantada con una numerosa y selecta concurrencia que de esta parroquia y aldeas limítrofes vino a honrar con su presencia el acto, en el cual tomaron parte las milicias de Falange, de esta parroquia haciendo uso de la palabra nuestro Jefe, camarada Emiliano Pedre y el Jefe comarcal Feliciano Crespo, exponiendo con claridad y belleza el programa de Falange y su sentido social, patriótico y humano. Nuestra enhorabuena a los falangistas de Couzadoiro por la actividad desplegada y por el acto celebrado.

Imprenta de FOJO de Ortigueira

## HOTEL COMERCIO

HABITACIONES EXTERIORES.  
COCINA ESMERADA.  
AGUA CORRIENTE EN TODAS LAS HABITACIONES.  
EL MEJOR SITUADO.  
GARAJE PROPIO.

Avenida de Alonso Pernas

TELÉFONO N.º 18

Un buen reloj, es garantía de precisión en la medida del tiempo. ¿Quiere V. poseer un reloj que reúna todas las condiciones exigidas por el gusto mas caprichoso? Dirijase a la

## Relojería de DODOLINO INSUA

Calle Oriente núm. 7. - ORTIGUEIRA

Grandes existencias en artículos A 0'95 PESETAS



## Relojería Canoura

La mejor surtida bajo el cielo azul del Condado ortegalés

Esta casa es la que más barato vende debido a recibir sus pedidos directamente de los centros productores

CALLE ORIENTE

«Arriba España!»

## “EL OCASO”

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES

Esta Sociedad tiene un depósito de garantía para responder de las cuotas de sus asociados

Casa Matriz — LA CORUÑA — Panaderas 9

Sucursales en Oviedo, Mieres, Sada, Zaragoza, Ferrol, Betanzos, Candás, Avilés, Palencia, León, Valencia, Alicante, Mugardos, Puente deume, Sama, Astorga, Carcagente, Santa Ana, Cíaño, Felguera, Murcia, Cartagena, Valladolid, Pamplona, Elche, Castellón, Palma de Mallorca

OFICINAS EN ORTIGUEIRA—CALLE DEL ORIENTE

Teléfono núm. 14

## Los Reyes Magos

A Francisco Javier Villar, que tiene nombre de Santo y de pueblo de esta España impaciente, noble y generosa.

Este año quizá no vengan los Reyes Magos, que al otro lado de España hay hombres malos y a nuestros Reyes queridos querrán matarlos.

Así no podrán venir desde el Oriente los Reyes Magos; pero vuestros juguetes quedan guardados por los leones de los escudos que se escaparon, y de ellos cuidan todos los días diez mil soldados; hay unos de infantería y otros hay de a caballo. No habrá quien vaya, amiguitos a robarlos. Y cuando en vuelo raudo pase un año habrá dobles juguetes y habrá dobles regalos. Por eso no os importe que ahora no vengan los Magos.

Ya vendrán, cuando venga el Imperio que esperamos.

L. A.

# Unidad! Unidad!

Piensen los que en estos momentos difíciles para la Patria, atentan encubiertamente contra esa UNIDAD que defendemos QUE ESTAN TRAICIONANDO A ESPAÑA. Y eso no lo perdonará nunca Falange.